

LA ESCRITURA EN LA CIENCIA

*CRUZ CARRILLO, Anastasia, MV.
Magíster en Educación.*

*Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia
anicata4@gmail.com*

Recapitulando todos los eventos importantes de la humanidad, se reconoce que, dentro del alto número de inventos ocurridos a lo largo de la historia (donde algunos han generado consecuencias positivas, otros, menos favorables), sin duda alguna, es la escritura uno de los mayores aportes. Esta no solo ha permitido la comunicación y la expresión del lenguaje, sino que ha logrado perpetuar la palabra por cientos de años y desde tiempos remotos. Desde los pictogramas e ideogramas, el hombre relató historias, ideas o conceptos de la vida cotidiana, y gracias a esto, lo que actualmente se conoce de la era paleolítica y la forma de vida del hombre, se debe al inicio de ese modo de lenguaje que con la pintura rupestre constituyó el inicio de la tradición escrita para comunicarse.

Posteriormente, hacia los 3500 años a. C., se desarrolla en Egipto, un sistema de escritura; y en Mesopotamia, la escritura cuneiforme. (Giraldo, 2015; Torres, 2017). Sin embargo, estos eventos no fueron aislados y se demuestra que en todas las culturas, de una u otra manera, un sistema de escritura fue desarrollado, que evolucionó hasta la escritura actual. No es la intención de este escrito hacer un recorrido detallado sobre la historia de la escritura y todas las modificaciones que ha tenido desde tiempos remotos, hasta

nuestros días, pero sí resaltar que gracias a la existencia de esta, el hombre ha podido comunicarse y transmitir el conocimiento entre culturas y generaciones a lo largo de nuestra historia.

En tal contexto, la ciencia y la tecnología tienen como pilar la tradición escrita, ya que a través de ella se difunde el conocimiento, constituyendo la herramienta para generar aprendizaje, nuevo conocimiento y razonamientos diversos. Entonces, la escritura fue el punto de partida para la formación del lenguaje y el pensamiento científico; y, actualmente, sigue siendo la herramienta para la difusión de hallazgos, descubrimientos y avances en todas sus dimensiones.

En 1963, Carnap (citado en Hernández, 2014), postuló la “Ciencia Unificada” y afirmó que la escritura fue la base de dicha propuesta, con lo que se quiso un lenguaje objetivo y universal para referirse al saber científico, en el que la escritura dejara de lado cualquier subjetividad. En consecuencia, el lenguaje, el pensamiento y los escritos científicos, tomaban un estilo particular y diferente a otros. Más recientemente, los avances tecnológicos y la sistematización de la información, transformó la escritura científica y la estandarizó para facilitar la divulgación de

resultados de investigación a través de los artículos científicos publicados en revistas especializadas y seriadas, las cuales han unificados la forma de escribir, de manera que sea similar a nivel mundial, manejándose un solo lenguaje a pesar de la existencia de los diversos idiomas y culturas. Con la globalización las redes de divulgación, agrupan las revistas y las categorizan según la calidad de las publicaciones y el nivel de investigaciones realizadas, al punto de manejarse las categorías nacionales y las internacionales, como método de calificación de la producción científica y a través de ello la de los grupos de investigación.

Sin embargo, algunos cuestionan que la escritura científica es excluyente, toda vez que va dirigida a un público determinado y

no está al acceso de todos, y ello se debe a que el lenguaje que utiliza no es de dominio general; lo cual, en algunos casos, no solo es cierto sino inevitable, por los diferentes niveles de saberes que esto requiere.

Finalmente, la escritura como parte del origen de la ciencia, a su vez, ha permitido que el conocimiento que de ella se genera, pueda perpetuarse en el espacio y en el tiempo, situación necesaria para que este avance y se enriquezca, ya que el conocimiento producido que no se registra mediante la escritura puede llegar a perderse. Es entonces esta una breve invitación a los profesionales de las ciencias para que plasmen como parte de su quehacer, todos sus saberes, hallazgos y avances, como aporte al conocimiento y a la humanidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

GIRALDO, G.C. 2015. Ciencia tecnología y escritura. El encuadre científico de la expresión escrita. *Praxis y Saber*. 11:67-86

HERNÁNDEZ, M.C. 2014. El ideal de la ciencia unificada y sus fundamentos. Disponible en <https://www.researchgate.net/publication/269705361>. Accesado en: 02/08/2018

net/publication/269705361. Accesado en: 02/08/2018

TORRES T. E. 2007. Es desciframiento de la escritura cuneiforme un hito que culminó hace 150 años. *Isimu*. 10:77-97